

License Information

Study Notes (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Study Notes (Biblica)

Marcos 1:1-20

Marcos comenzó su evangelio hablando de Juan el Bautista. Juan fue el mensajero que anunció que Jesús venía. Juan ayudó a la gente a darse cuenta de que estaban viviendo de maneras que no agradaban a Dios. Aquellos que creyeron en su mensaje fueron bautizados. Esto mostró que querían dejar de pecar y querían seguir los caminos de Dios. Los preparó para recibir el mensaje de Jesús sobre la nueva vida en el reino de Dios. El Padre y el Espíritu Santo mostraron su amor por Jesús cuando fue bautizado. Dios habló desde el cielo y anunció que Jesús es su Hijo a quien ama. El Espíritu Santo descendió sobre Jesús en forma de paloma. Luego Jesús fue al desierto y los ángeles lo cuidaron después de ser probado. Después de eso, Jesús estaba listo para comenzar su trabajo. Comenzó instando a todos a alejarse de sus caminos pecaminosos y a arrepentirse. Luego invitó a ciertas personas a ser sus seguidores más cercanos, los discípulos, que trabajarían junto con Jesús mientras traía el reino de Dios a la tierra.

Marcos 1:21-45

Jesús enseñaba con autoridad. Usó su poder para liberar a las personas de los demonios, que son seres espirituales malignos. Sanó a las personas que estaban sufriendo y enfermas y a forasteros que estaban separados de su comunidad. La Ley de Moisés describía todo en el mundo como limpio o impuro. Ciertas enfermedades hacían que las personas fueran impuras. Incluso tocar algo inmundo podía hacer que otras cosas y personas se volvieran inmundas. Pero Jesús no se volvía inmundo al tocar a alguien que era considerado inmundo. Al contrario, los inmundos a quienes él tocaba se volvían limpios. Eran sanados y volvían a ser parte de su comunidad. Cuando Jesús expulsaba demonios de las personas, no permitía que estos hablaran. No quería que los demonios ni las personas dijeran en voz alta quién era él, porque aún no era el tiempo para que todos supieran que el Mesías había llegado.

Marcos 2:1-22

La gente estaba asombrada por las enseñanzas de Jesús y la manera en que sanaba a las personas.

Pero los líderes religiosos se irritaron cuando Jesús perdonó el pecado de un hombre. Creían que solo Dios podía perdonar el pecado. Jesús era un ser humano y los líderes no podían entender que Dios había venido a la tierra como un ser humano a través de Jesús. Nadie esperaba esto. Jesús estaba mostrando a la gente cómo es Dios y no tenía miedo de estar con personas que estaban enfermas. Tampoco tenía miedo de las personas controladas por demonios. Hablaba con personas que pecaban y compartía comidas con ellas. Traía esperanza a las personas que no eran aceptadas por otros. Lo que Jesús enseñaba y hacía no era como las cosas que los líderes religiosos enseñaban y hacían. Era tan diferente que Jesús lo describió como ropa nueva o vino nuevo. Dios estaba haciendo algo completamente nuevo a través de Jesús. Estaba trayendo una vida que el pecado y la muerte no podían destruir.

Marcos 2:23-3:6

Jesús y los fariseos no estaban de acuerdo sobre el sábado. Dios había dado leyes a su pueblo sobre respetar el sábado como un día sagrado. Y mostró a los fariseos que habían olvidado para qué era realmente ese día. Se suponía que era de descanso para el pueblo de Dios. Comer cuando tenían hambre y hacer el bien no deshonraba a Dios ni el propio sábado. Tampoco lo hacía sanar a las personas y salvar vidas. Pero los líderes judíos habían hecho muchas reglas adicionales sobre guardar el sábado. Jesús estaba haciendo cosas que rompían esas leyes judías y estaba molesto porque los líderes religiosos se preocupaban tanto por sus reglas. Les importaban más las reglas que las personas o lo que Dios quería. Y no les gustaban las nuevas ideas que Jesús estaba enseñando.

Marcos 3:7-19

Todo tipo de personas estaban asombradas por Jesús y lo seguían a todas partes. Venían del norte en Galilea y del sur en Judea. Venían del este del Río Jordán y del oeste de Tiro y Sidón. Los demonios gritaban en voz alta quién era Jesús. Él les dijo que se callaran. Los israelitas pensaban que sabían cómo sería el Mesías. Pero Jesús quería que la gente entendiera lo que el Mesías realmente iba a hacer. Así que eligió a 12 discípulos para que fueran sus seguidores más cercanos. Se centró en ellos y les enseñó.

Marcos 3:20-35

Jesús habló sobre familias y casas para explicar de dónde venía su poder. Jesús no era parte de la familia o el reino de Satanás. Satanás es otro nombre para el diablo. El poder de Jesús no venía de Satanás. Satanás era el hombre fuerte que Jesús describió. Jesús habló sobre atar al hombre fuerte y robar de su casa. Jesús estaba hablando de cómo vino a liberar a las personas del pecado y del mal. Jesús dijo que Dios perdona todo pecado excepto cuando las personas hablan mal contra el Espíritu Santo. Este es el pecado de afirmar que el poder de Jesús no viene del Espíritu Santo de Dios. Esto no se puede hacer por error. Una persona debe tomar una decisión para hacerlo. Cuando alguien toma esta decisión, elige no creer en Jesús. Elige no amar a Dios. Alguien que cree en Jesús y ama a Dios no puede hablar mal contra el Espíritu Santo. Saben que el poder de Jesús viene del Espíritu Santo de Dios. Obedecen a Dios y siguen a Jesús. Todos los que hacen lo que Dios quiere son parte de su familia.

Marcos 4:1-34

Jesús contó historias para describir el reino de Dios. Estas historias se llaman parábolas. Las personas que estaban abiertas a escuchar a Dios estaban listas para obedecerle. Escucharon las parábolas de Jesús y luego obedecieron. Muchas personas se negaron a escuchar a Dios. Oyeron las historias de Jesús pero no le obedecieron. Jesús explicó las historias a sus discípulos. El reino de Dios no llega a la tierra en un solo y gran evento. Se extiende poco a poco. Crece como semillas que han sido plantadas. Jesús era como el agricultor en la historia. Las semillas que plantó eran el mensaje de Dios. El reino de Dios crecerá hasta que llegue a todos en la tierra. A medida que la semilla crece, Dios busca la cosecha de su pueblo. Vivir de la manera que Jesús les enseñó a vivir hace que las personas sean parte de la buena cosecha.

Marcos 4:35-5:20

Dondequiera que iba, Jesús traía paz a aquellos que creían en él. Jesús habló, y el viento y las olas obedecieron su voz. Al calmar la tormenta, mostró que era más fuerte que los peligros que rodeaban a los discípulos. Las palabras de Jesús también tenían autoridad sobre los demonios. Liberó a un hombre de los seres espirituales malignos que lo controlaban. Jesús hizo todo esto en un territorio que no era judío. Jesús estaba trayendo el reino de

Dios a todas las personas y no solo a los judíos. Jesús es el verdadero Señor de toda la creación.

Marcos 5:21-43

El miedo y la fe son importantes en estas dos historias sobre personas que fueron sanadas. En la primera historia, la mujer creía que Jesús tenía el poder de curar su enfermedad. Sin embargo, tenía miedo de que él supiera quién era ella. En la segunda historia, un líder de la sinagoga llamado Jairo tenía miedo de que su hija muriera. Jesús fue amable tanto con la mujer como con Jairo. Calmó su miedo y los animó a creer en él. Jesús advirtió a Jairo y a su esposa que no le dijeran a nadie sobre la sanación de su hija. Jesús es el Hijo de Dios que trae vida y sanación hasta donde ya ha llegado la muerte. Pero aún no era el momento para que todos o supieran.

Marcos 6:1-13

Jesús venía de una familia trabajadora común en Galilea. Todos sabían que era el hijo de María de Nazaret. Pero la familia y la comunidad de Jesús no entendían que él también era el Hijo de Dios. Muy pocas personas en Nazaret creían que Jesús podía sanarlos. El pueblo y la familia de Jesús no tenían fe en él. Pero otros en Israel sí. Jesús envió a sus 12 seguidores más confiables con su autoridad. La autoridad que Jesús les dio significaba que podían hacer el mismo trabajo que él estaba haciendo. Algunas personas aceptarían su mensaje sobre el reino de Dios y otras no.

Marcos 6:14-29

Jesús vino anunciando la buena noticia sobre el reino de Dios. Pero ya había un rey en Israel. El rey Herodes Antipas escuchó lo que Jesús estaba diciendo y haciendo. No estaba contento de escuchar que había llegado otro reino. Tampoco había estado contento con Juan el Bautista. Juan había estado preparando a la gente para la llegada del reino de Dios. Le había dicho a Herodes las cosas que estaba haciendo mal. Decirle a otros que Dios es el verdadero Rey puede ser peligroso.

Marcos 6:30-44

Marcos había mostrado cómo Herodes tomaba decisiones basadas en su propio placer y poder. Luego, Marcos mostró cómo Jesús era muy diferente de Herodes. Jesús tenía una profunda preocupación y amor por las personas a las que vino a servir. Jesús vio que el pueblo de Israel era

como ovejas sin un pastor. Él había venido para ser su pastor. Había enviado a sus discípulos por todo Israel para predicar y sanar a las personas. Luego, Jesús pasó tiempo enseñando a la gente. Los discípulos estaban preocupados porque la multitud tenía hambre. Los discípulos aún no entendían que Jesús tenía el poder para proveer todo lo que necesitaban. Jesús tomó una pequeña cantidad de comida. Con ella se aseguró de que toda la multitud tuviera suficiente para comer. Este milagro fue una señal. Una señal de cómo Jesús cuidaba a las personas como un pastor.

Marcos 6:45-56

Jesús no se quedó en el área donde alimentó a más de cinco mil personas. Quería servir a la gente en todo Israel. Envío a sus discípulos por delante. Antes de irse, Jesús pasó tiempo a solas con Dios su Padre en oración. La oración era muy importante para Jesús. Luego cruzó el Mar de Galilea para continuar viajando. Sus discípulos estaban aterrorizados cuando lo vieron caminando sobre el agua. Todavía no entendían que Jesús tenía poder absoluto sobre todo en la tierra. Jesús calmó el viento y consoló a sus amigos. Luego continuó viajando, enseñando y sanando a la gente. Estas historias registradas por Marcos muestran cuán poderoso y cuán amable es Jesús.

Marcos 7:1-23

Muchos de los fariseos y maestros de la ley no eran líderes compasivos y piadosos. Requerían que los judíos siguieran muchas leyes judías. Muchas de estas reglas hacían la vida de las personas más difícil y no las acercaban a Dios. Jesús enseñó cuán importantes eran los mandamientos de Dios. Las leyes de Dios eran para ayudar a las personas a adorarlo y estar cerca de él. Sin embargo, Jesús le enseñó a la gente una forma diferente de entender los mandamientos sobre las cosas impuras. Los mandamientos tratan de evitar lo que es malo. Las palabras y acciones malas comienzan cuando las personas tienen deseos malvados en sus corazones. Jesús da a aquellos que creen en él un corazón que ama y obedece a Dios.

Marcos 7:24-37

Jesús fue a una ciudad gentil para evitar la atención. Una mujer griega (Grecia) que no era judía rogó a Jesús por ayuda. Ella creía firmemente que Jesús tenía poder sobre los seres espirituales malignos. Aunque Jesús vino a servir entre los judíos, sanó a la hija de la mujer. Luego, en una ciudad gentil,

Jesús sanó a un hombre que no podía oír ni hablar. El toque de Jesús abrió sus oídos para escuchar completamente y su boca para hablar claramente. Jesús vino al mundo para ayudar a las personas a escuchar la verdad sobre Dios. Él quiere que todas las personas entiendan la verdad y hablen sobre ella.

Marcos 8:1-21

Jesús había realizado milagros por todo el campo. Sanó a personas, expulsó demonios y resucitó a los muertos. Luego alimentó a cuatro mil personas con unos pocos panes. Fue la segunda vez que había alimentado a la gente de manera milagrosa. Los fariseos todavía pedían otra señal para probar que Dios había enviado a Jesús. Realmente no necesitaban más señales. Querían deshonrar a Jesús. Jesús advirtió a los doce discípulos sobre los líderes religiosos y aquellos que seguían a Herodes. Pero los discípulos aún no entendían el significado de lo que Jesús estaba diciendo.

Marcos 8:22-30

La primera vez que Jesús tocó al hombre ciego no hizo que el hombre recuperara la visión de inmediato. Luego Jesús tocó sus ojos de nuevo y vio claramente. Justo después de esta historia vino una historia sobre los discípulos. Esto mostró algo sobre los discípulos. No entendieron claramente de inmediato quién era Jesús. Aprendieron sobre él poco a poco. Cuanto más tiempo estaban con Jesús, más entendían. Jesús preguntó a sus discípulos quién pensaban que era él. Pedro respondió que Jesús era el Mesías que Dios había prometido enviar. Jesús le había dicho al hombre ciego que no le dijera a la gente que había sido sanado. También les dijo a sus discípulos que no hablaran sobre quién era él. Si todos supieran que Jesús era el Mesías, habría problemas. Al rey Herodes y a los líderes romanos no les gustaría esa noticia.

Marcos 8:31-9:1

Jesús sabía que moriría en la cruz. Sería crucificado por el gobierno romano. Jesús habló de sí mismo como el Hijo del Hombre. Desafió lo que los discípulos creían sobre el Mesías. A Pedro no le gustaba lo que Jesús estaba diciendo. Los discípulos de Jesús deben negarse a sí mismos. Deben decir sí a Jesús. Deben seguir el camino de la cruz en sus propias vidas. Esto significa que deben estar preparados para renunciar a todo para seguir a Jesús. Esto incluye renunciar a sus vidas. Era una enseñanza difícil de escuchar y de entender.

Marcos 9:2-13

Jesús llevó a Pedro, Santiago y Juan a una montaña. Jesús fue transformado justo delante de ellos. Los discípulos vieron la gloria que Jesús tenía como Hijo de Dios. Moisés y Elías estaban allí hablando con Jesús. Eran dos de las personas más importantes de la historia de Israel. Pedro estaba tan asombrado y asustado que sus palabras e ideas estaban confundidas. Luego Dios habló e instó a los discípulos a escuchar a Jesús y a obedecerlo. Jesús les dijo a los tres discípulos que no le contaran a nadie lo que habían visto en la montaña. Solo después de que él resucitara de entre los muertos podrían contárselo a otros. Los discípulos no entendían lo que Jesús quería decir sobre resucitar de entre los muertos.

Marcos 9:14-29

Los discípulos de Jesús se enfrentaron a un espíritu maligno que no podían expulsar. Esto los confundió. Anteriormente, Jesús les había dado autoridad para hacer el tipo de trabajo que él hacía. Habían viajado sanando a personas y expulsando espíritus malignos. Sin embargo, se estaba volviendo más difícil seguir a Jesús cuanto más se acercaba a su muerte. Los discípulos intentaron sanar a un niño, pero no pudieron darle nueva vida. El padre del niño también luchaba por creer que Jesús pudiera sanar a su hijo. Las palabras de Jesús mostraron lo cansado que estaba de que la gente no confiara en el poder de Dios. Con poder y amabilidad, Jesús tomó al niño de la mano y lo levantó.

Marcos 9:30-37

Jesús pasó cada vez más tiempo a solas con sus discípulos. Usó este tiempo para enseñarles. Jesús les enseñó sobre el sufrimiento que él atravesaría. Los discípulos estaban preocupados por quién sería el más importante en el reino de Jesús. Entonces Jesús les enseñó una manera diferente de entender lo que es la grandeza. La verdadera grandeza significa dar la bienvenida a las personas que se consideran sin importancia. Significa servir a los demás. Significa estar dispuesto a renunciar a la propia vida.

Marcos 9:38-50

Jesús sanó y liberó a las personas. Pero los demonios seguían lastimando a la gente. Jesús le dio a sus discípulos su poder para expulsar demonios. Había otras personas que también

expulsaban demonios en el nombre de Jesús. Los discípulos querían detenerlos. Jesús enseñó a los discípulos a aceptar a cualquiera que le sirviera. Necesitaban trabajar juntos como amigos con cualquiera que hiciera fielmente la obra de Dios. Los seguidores de Jesús deben decir no a todo lo que se oponga a las maneras de vivir de Dios. Negarse a seguir los caminos de Dios lleva a gran dolor y sufrimiento. Jesús describió el infierno como un gran dolor y sufrimiento que dura para siempre. Aquellos que se niegan a decir no al pecado están diciendo no a la vida con Dios. Pero Jesús quiere que todos vivan con él en el reino de Dios.

Marcos 10:1-16

Los fariseos intentaron atrapar a Jesús con palabras. Esperaban que Jesús dijera algo en contra de la Ley de Moisés. Jesús aprovechó la oportunidad para enseñarles sobre cómo Dios quiere que sea el matrimonio. Luego, la gente trajo a los niños pequeños a Jesús y él los bendijo. Los niños confiaban en Jesús y lo aceptaban. Eran lo opuesto a los fariseos que no aceptaban a Jesús. Jesús quería que la gente confiara en él como lo hacían los niños pequeños. La gente no puede recibir el reino de Dios a menos que tengan ese tipo de confianza.

Marcos 10:17-31

Jesús enseñó que estar comprometido con el reino de Dios es más importante que cualquier otra cosa. Un hombre rico quería saber qué debía hacer para tener vida eterna. Jesús le dijo que tenía que renunciar a sus riquezas. Tenía que usar el dinero para ayudar a los pobres. Entonces podría seguir a Jesús. El hombre no estaba dispuesto a hacerlo. Hay un costo real al seguir a Jesús. Requiere que las personas confíen completamente en Dios y lo obedezcan. Algunas personas están dispuestas a dar todo lo que tienen por el reino de Dios. Más tarde, Dios los recompensará con más de lo que renunciaron. Vivirán para siempre con él en el mundo venidero. Eso sucederá cuando Dios haga todas las cosas nuevas en la nueva creación.

Marcos 10:32-45

Jesús estaba viajando a Jerusalén. Era peligroso. Jesús les dijo a sus discípulos nuevamente lo que le sucedería después de que llegaran a la ciudad. La pregunta que Santiago y Juan hicieron mostró que no entendían el reino de Jesús. Querían ser considerados muy importantes cuando él fuera

Rey. Pero Jesús se convertiría en Rey sufriendo y muriendo en la cruz. Jesús no era violento. No obligaba a la gente a hacer lo que él quería. En cambio, vino a servir y a entregar su propia vida. Su muerte fue el precio que tuvo que pagarse para liberar a las personas. Aquellos que quieran ser parte de su reino deben seguir su ejemplo. Deben estar dispuestos a sufrir por los demás y a servir a los demás.

Marcos 10:46-52

Bartimeo era ciego y muy necesitado. Jesús sentía gran preocupación por las personas necesitadas. Bartimeo escuchó que Jesús estaba cerca. Reconoció que Jesús era de la familia del rey David. Bartimeo admitió que necesitaba misericordia. Tenía fe en que Jesús podía ayudarlo. No se rindió ni dejó que otros lo detuvieran. Bartimeo saltó de pie y le dijo a Jesús lo que necesitaba. Cuando Jesús lo sanó, Bartimeo siguió a Jesús de inmediato. Bartimeo es un ejemplo para todos los que desean acercarse a Jesús.

Marcos 11:1-11

Jesús había dicho a la gente muchas veces que no hablara sobre quién era realmente. Pero luego hizo algo audaz en público. Entró en Jerusalén como el Mesías de Israel. La gente gritó "¡Hosanna!", esto significa "¡Sálvanos ahora!". Querían un reino como el famoso reino del Rey David. Querían salvación de los romanos, que eran sus enemigos. Pero Jesús era humilde y montó un burro en lugar de un caballo de guerra.

Marcos 11:12-26

El templo se había convertido en un signo de todo lo que estaba mal con Israel. Jesús detuvo las prácticas dañinas que ocurrían allí en su segundo día en Jerusalén. En el tercer día, Pedro se asombró del poder de las palabras de Jesús. Anteriormente, Jesús había hablado a una higuera. Pedro vio que el árbol se había secado. No tenía fruto. Esto era un signo del juicio que Israel enfrentaría por no seguir a Dios. Luego, Jesús enseñó a sus discípulos más sobre la oración. Sus seguidores pueden orar con valentía y confiar en que Dios los escucha. Dios anhela dar a sus hijos lo que necesitan. Jesús también recordó a los discípulos que siempre deben ser humildes cuando oren. Orar a Dios les recordaría recibir el perdón de Dios y perdonar a los demás.

Marcos 11:27-12:12

El conflicto con los líderes religiosos se hizo más fuerte. Nuevamente desafiaron la autoridad de Jesús. Jesús contó una historia sobre ellos. En ella, los arrendatarios de un viñedo se negaron a darle al dueño cualquier fruto. Trataron mal a sus siervos cuando los siervos vinieron a recoger el fruto. Luego el dueño envió a su hijo y los arrendatarios lo mataron. Jesús cerró con palabras del Salmo 118. El salmo habla de una piedra que no fue aceptada. Jesús era esa piedra. Dios usaría a Jesús para construir algo completamente nuevo.

Marcos 12:13-27

Usualmente los fariseos, herodianos y saduceos no eran amigables entre sí. Pero todos trabajaron juntos para intentar detener a Jesús. Le hicieron preguntas difíciles sobre impuestos, matrimonio y resurrección. Querían meter a Jesús en problemas, ya sea con el pueblo judío o con Roma. Pero Jesús dio respuestas inteligentes que los obligaron a pensar en preguntas aún más difíciles. ¿Qué le debían a César? ¿Qué le debían a Dios? ¿Qué podía hacer el poder de Dios? ¿Cómo podía Dios ser el Dios de personas que han muerto?

Marcos 12:28-44

Un maestro de la ley entendió que amar a Dios y servir a los demás era importante. Estas cosas eran más importantes que todas las otras reglas y prácticas que los judíos seguían. Jesús se alegró de ver la sabiduría del hombre. Luego Jesús hizo sus propias preguntas mientras enseñaba. Explicó lo que estaba mal con los maestros de Israel. Ellos se preocupaban por su propia gloria y ser honrados. No mostraban preocupación por el pueblo de Dios. Algunas de sus reglas hacían la vida más difícil para personas como la viuda que daba su ofrenda. Jesús señaló que los ricos solo le daban a Dios una parte de lo que tenían. La viuda era un ejemplo de aquellos que sacrifican todo lo que tienen por Dios. Jesús honró su regalo.

Marcos 13:1-13

Uno de los discípulos de Jesús le pidió que mirara el templo de Jerusalén. Era muy grande y hermoso. Pero Jesús dijo que sería destruido. Luego, en el Monte de los Olivos, Jesús respondió a la pregunta de los discípulos sobre cuándo sucedería eso. Sucedería después de un período de problemas y desorden. Habría problemas para los seguidores de Jesús y estarían en peligro. Estos eran los dolores

de parto que Jesús mencionó. Sus seguidores debían ser pacientes y confiar en el Espíritu Santo que los ayudaría.

Marcos 13:14-37

Jesús describió las señales que ocurrirían antes de que el templo en Jerusalén fuera destruido. Habría mucha confusión. Jesús advirtió a sus seguidores que escaparan de Jerusalén. Luego Jesús usó palabras del libro de Isaías. Estas palabras hablaban de cosas horribles que sucedieron cuando Babilonia y Edom fueron destruidas. Mostraban cómo la gente en ese momento estaba asustada y no se sentía segura. Jesús advirtió que un tiempo aterrador y confuso como ese volvería a ocurrir. Sucedería mientras los discípulos aún estuvieran vivos. Jesús quería que entendieran que debían estar preparados. Los discípulos debían confiar en que Dios los cuidaría. Muchas de las cosas que Jesús describió ocurrieron en AD 70. Fue cuando el ejército romano destruyó el templo.

Marcos 14:1-11

Los líderes de Israel estaban haciendo planes contra Jesús. Todo estaba sucediendo exactamente como Jesús dijo que sucedería cuando llegó a Jerusalén. Casi era tiempo de la Fiesta de la Pascua. Esta fiesta se celebraba cuando Dios liberó a su pueblo de la esclavitud en Egipto. Cuando muriera, Jesús liberaría a las personas de la esclavitud del pecado. La mujer de Betania honró a Jesús con un regalo increíble. Jesús dijo que el perfume caro era para preparar su cuerpo para el entierro. Luego, Marcos mostró lo que llevaría a la muerte de Jesús. Uno de los discípulos de confianza de Jesús lo entregaría a aquellos que querían matarlo. Marcos no explicó completamente por qué Judas Iscariote quería hacer esto.

Marcos 14:12-31

Jesús tuvo una última cena con sus discípulos. Dijo que uno de los discípulos lo entregaría para ser asesinado. Esto confundió a los otros discípulos. Luego Jesús habló sobre su cuerpo y su sangre. Describió su cuerpo como pan que se rompe. Su sangre era como vino que se derrama. Estaba estableciendo un nuevo pacto entre Dios y su pueblo. El cuerpo de Jesús era como la comida que hacía un pacto oficial. El nuevo pacto era con todas las personas que querían ser parte del reino de Dios. Todo esto fue difícil de entender para los discípulos. No sabían por qué Jesús dijo que todos lo abandonarían. Todos prometieron ser fieles.

Jesús sabía que no lo serían. Sin embargo, también prometió que estarían juntos de nuevo más tarde.

Marcos 14:32-52

Jesús estaba muy angustiado. Pidió a sus amigos que lo apoyaran. Pidió a Pedro, Santiago y Juan que se unieran a él en oración, pero se quedaron dormidos. Así que oró por sus problemas solo. Jesús les dijo a sus discípulos que había llegado la hora. Estaba hablando de todo el sufrimiento por el que estaba a punto de pasar. Jesús era un ser humano y su lucha para aceptar el sufrimiento era real. Sin embargo, entregar su vida era la razón por la que había venido a la tierra. Así es como traería la salvación. Así que se confió a Dios e hizo lo que Dios quería que hiciera. Después de que Jesús terminó de orar, Judas Iscariote lo entregó a las personas que lo odiaban. Jesús nunca había usado la violencia contra el pueblo de Israel mientras trabajaba entre ellos. Y no era un rebelde luchando contra Roma. Pero aun así fue arrestado. Los discípulos estaban muy asustados. Todos huyeron para protegerse. Esto sucedió tal como Jesús había dicho que sucedería.

Marcos 14:53-65

Había reglas en la Ley de Moisés sobre ejecutar a alguien. Este primer juicio trataba sobre el Sanedrín intentando seguir esas reglas. El tribunal judío tuvo problemas para encontrar pruebas de los cargos que presentaron contra Jesús. Entonces Jesús usó algunas palabras de Daniel sobre el Hijo del Hombre (Daniel capítulo 7). Durante años Jesús se había llamado a sí mismo el Hijo del Hombre mientras servía entre la gente. Pronto Dios mostraría que él había estado diciendo la verdad. Dios le daría autoridad, gloria y poder sobre todas las naciones. El tribunal acusó a Jesús de ser un falso profeta que hablaba mal contra Dios. Se burlaron de Jesús y sus guardias lo golpearon. Pero las leyes romanas no permitían al Sanedrín ejecutar a nadie. Después del juicio judío, el Sanedrín envió a Jesús para ser juzgado según las leyes romanas.

Marcos 14:66-72

Cuando el tribunal judío interrogó a Jesús, él dijo la verdad. Cuando Pedro fue interrogado en el patio, mintió. Pedro nunca había aceptado que Jesús moriría en Jerusalén. Amaba a Jesús pero aún no entendía lo que Jesús vino a hacer en la tierra. Pedro había prometido con orgullo que nunca dejaría a Jesús. Pero falló. Pedro dijo tres veces que

no conocía a Jesús. Estaba muy triste cuando se dio cuenta de lo que había hecho.

Marcos 15:1-15

El segundo juicio de Jesús fue con el gobernador romano de Judea llamado Pilato. A Pilato no le importaban los asuntos religiosos judíos como al Sanedrín. Pero sí le importaba que Jesús afirmara ser un rey judío. Eso podría causar problemas para el dominio romano en Israel. Pilato estaba asombrado de que Jesús no intentara detener los cargos en su contra. Cada año en la Fiesta de la Pascua, Pilato dejaba libre a un prisionero. La multitud eligió a Barrabás para que fuera liberado. Querían que Jesús fuera crucificado. Jesús no había hecho nada malo contra el gobierno romano. Pero la multitud quería que fuera condenado a muerte como un criminal.

Marcos 15:16-39

Los soldados hicieron una corona de espinas para Jesús. Se burlaron de él como rey de los judíos. El letrero sobre su cabeza era una broma cruel que anunciaba que él era el rey. Los que vieron morir a Jesús se burlaron de él por pretender ser un rey. Nadie entendió que Jesús realmente era el Rey. Él era el Rey que sirvió a su pueblo entregando su vida por ellos. Y estaba trayendo el reino de Dios a la tierra incluso mientras moría. Jesús estaba sufriendo. Clamó a Dios usando palabras del Salmo 22. Hubo tres horas de oscuridad en medio del día mientras Jesús sufría. Esto fue una señal que mostró cuán importante era la muerte de Jesús. Incluso un oficial romano reconoció que Jesús no era como otras personas. La cortina del templo de la Sala Más Sagrada se rasgó cuando Jesús murió. Su muerte significaba que las personas podían estar cerca de Dios nuevamente.

Marcos 15:40-47

Jesús estaba muerto. Toda la esperanza que Jesús trajo a sus seguidores parecía estar muerta también. Los discípulos habían huido con miedo. Las mujeres que habían estado con Jesús en Galilea se quedaron con él. Lo vieron morir y luego ser enterrado. Un líder judío llamado José se encargó del cuerpo de Jesús. Jesús había terminado el trabajo que vino a hacer.

Marcos 16:1-8

Tres mujeres que amaban a Jesús fueron las primeras en enterarse de que ya no estaba muerto.

Se les confió la buena noticia de la resurrección de Jesús. Se les dijo a las mujeres que compartieran la buena noticia con los discípulos. Muchos judíos en ese momento creían que Dios resucitaría a su pueblo de entre los muertos. Pensaban que esto sucedería cuando el mundo terminara. Nadie esperaba que una resurrección ocurriera en la época de Jesús. Así que la noticia sobre Jesús confundió a las mujeres. Estaban asustadas y huyeron. Marcos detuvo su historia sobre la resurrección en este punto.

Marcos 16:9-20

Hay muchas copias del evangelio de Marcos de hace cientos de años. Son antiguas. La gente las copiaba a mano. Las copias más antiguas y claras del evangelio de Marcos no incluyen los versículos 9 al 20. Esta parte fue añadida por otros creyentes. Está de acuerdo con historias sobre Jesús en otras partes del Nuevo Testamento. Muestra que Jesús es el Mesías de Israel. Muestra que él es el Señor sobre todo lo que Dios creó. Su resurrección libera a las personas del poder del pecado, la muerte y el mal. Jesús trae esta libertad a todos los que creen en él. Los seguidores de Jesús deben contarle a todos sobre el regalo de Dios de una nueva vida con Jesús. Dios quiere que todas las personas en todas partes se unan a su familia y a su reino.